



PE QUE ÑO ACRE

**30 Años del Centro Cultural de España
en el Museo de Arte Costarricense**

Ingrid Cordero y Sofía Ureña en Pequeño Acre en el Museo de Arte Costarricense.



Pedro Arrieta. Fútbol con dengue, 1997. Colección Museo de Arte y Diseño Contemporáneo. Detalle.

708
P425p

Pequeño acre : 30 años del Centro Cultural de España en el Museo de Arte Costarricense / curaduría y textos por Luis Fernando Quirós Valverde, Illimani de los Andes. 1a.ed.- San José, C.R.: publicación digital, 2023.

102 p. : il. ; pdf. ; 3.34 mb.

ISBN 978-9968-9835-9-4

1. Arte contemporáneo - Catálogos. 2. Artistas Costarricenses. 3. Arte – Exposiciones. I. Quirós Valverde, Luis Fernando. II. De los Andes, Illimani, coa. III. Título.

ISBN: 978-9968-9835-9-4



PE QUE ÑO ACRE

5

**30 Años del Centro Cultural de España
en el Museo de Arte Costarricense
Diciembre 2022 - Abril 2023.**



Verónica Navas. *Edicis / Muda*, instalación. Al fondo Hormigas, 2022.

Pequeño Acre

La labor sustantiva del Museo de Arte Costarricense (MAC) está comprometida con los valores de investigación, coleccionismo, conservación, interpretación y exhibición del patrimonio artístico. Desde mayo de 2022 el equipo de trabajo del MAC ha venido modificando su cultura organizacional, aplicando nuevas metodologías y políticas culturales, permitiendo un diálogo permanente con diferentes sectores del gremio artístico y cultural, estableciendo nuevas relaciones de trabajo colaborativo interinstitucional.

Pequeño Acre rinde homenaje a Sr. Luis Fernando Quirós por alcanzar treinta años de labor intelectual y escritura de crítica de arte, pero principalmente es un proyecto que festeja tres fructíferas décadas de la permanencia del equipo de trabajo del Centro Cultural de España en territorio nacional; se trata de un proyecto curatorial colegiado y colaborativo, que rinde homenaje a la creatividad, a los pueblos originarios, a la naturaleza y a los lazos de amistad y trabajo entre curadores, artistas, equipos de diseño de exhibiciones, de montaje, de producción, de diseño gráfico y de gestión cultural, es un espacio de encuentro para celebrar a los actores de las políticas culturales y a las relaciones diplomáticas entre dos países hermanos.

Esteban A. Calvo Campos
Director.
Museo de Arte Costarricense.



Juan Carlos Zúñiga. Cerámicas en técnica negreada.

8



Alessandro Valerio: Sedimentación, 2018.

Pequeño Acre

Pequeño Acre es una exposición colectiva que celebra 30 años del Centro Cultural de España en Costa Rica, a través de 30 obras de artistas nacionales. Curada en conjunto por Illimani de los Andes y Luis Fernando Quirós. Esta muestra se exhibe en el Museo de Arte Costarricense del 8 de diciembre de 2022 al 23 de abril de 2023.

Con esta efeméride que conmemora nuestras tres décadas de enriquecedora colaboración dentro del pequeño acre que es Costa Rica, la presente muestra revisa el recurso natural en relación con su entorno geopolítico, las contradicciones entre el progreso y la supervivencia de los pueblos originarios. El encuentro crítico de la idiosincrasia tica con nuevas diversidades y minorías, así como la interacción de los saberes ancestrales con el sistema neoliberal.

Naturaleza y cultura se convierten en una forma visualidad propia de la realidad nacional, invitando a la reflexión sobre quiénes somos, sobre nuestra noción de territorio y el planteamiento de nuestra cultura como pensamiento y llamado a la acción.

Participan de esta selección, artistas de diferentes generaciones, trayectorias, lenguajes artísticos e intereses que les atraviesan, en un espacio institucional tan representativo de la historia del arte local como lo es el Museo de Arte Costarricense.

El Centro Cultural de España en Costa Rica ha sido y es un referente esencial para la vida cultural y artística nacional,

fomentando la cohesión social y la diversidad de sus actores y disciplinas. Mediante alianzas con artistas e instituciones públicas y privadas con agendas coincidentes, el CCECR ha promovido iniciativas que democratizan el acceso a la cultura, siendo *Pequeño Acre* una muestra colaborativa de contenidos visuales contingentes a la contemporaneidad del paisaje artístico.

Esta muestra también es un homenaje a los más de mil artistas que pasaron por las salas del CCE en estos treinta años y que con su presencia enriquecieron la vida artística, filosófica y sentimental del pueblo de Costa Rica.

Ricardo Ramón Jarne
Director.
Centro Cultural de España en Costa Rica.

*Vista de Salas.
Museo de Arte
Costarricense.*



Pequeño Acre

Introducción

Pasado el proceso de planeamiento, producción, montaje e inauguración de esta muestra en el Museo de Arte Costarricense (MAC), ubicado en el Parque Metropolitano La Sabana, e incluso planear el programa de mediación, llegó el tiempo para evaluar y documentar su impacto a través de este catálogo. Discernir en qué medida calaron las ideas preliminares de la curaduría -por parte de Illimani de los Andes y Luis Fernando Quirós-, para el evento cultural con el que se celebra los treinta años de establecimiento del Centro Cultural de España situado en El Farolito, del Barrio Escalante de San José, Costa Rica. Conmemoración que, de acuerdo a las críticas recibidas, le hizo honor a las tres décadas de trayectoria artísticas que se festejan.

Una de estas nociones centrales fue revalorar la tierra como la materia origen del planeta, pero también para la cultura; distinguiendo la diversidad de carismas y singularidades apreciadas en la sociedad, la economía, la política e idiosincrasia costarricense.

La muestra propuso posicionar a Costa Rica como un *Pequeño Acre* en el continente americano y en el mundo. Abordar factores como la identidad y maneras de ser del connacional, pero también sus contradicciones. Así como reconocer a sus detractores y denunciar el rol de individuos, de empresas locales o transnacionales, que la destruyen en aras del desarrollo ultramoderno y la cultura que deriva de esta interacción: observar las problemáticas del agro y tenencia de la propiedad -el acre exterior, pero también el interior, el que las y los costarricenses llevamos dentro-, abordado en creaciones de diversos artistas emergentes o de destacada trayectoria. De igual importancia, vale preguntarnos qué de todo este bagaje es posible documentar en el presente catálogo, el cual pretende recoger todas sus incidencias, retroalimentar lo que se dijo y

publicó por parte de la prensa nacional e internacional, traspasado por el registro de esta memoria.

La preocupación de la curaduría ha sido traer al museo obras que vinculen la sostenibilidad, la conservación del hábitat y la cultura de paz: El binomio Cultura/Naturaleza en una noción indivisible y actual. Además de conjugar el entorno social, cultural, político y económico, como un espacio inexorable para el desarrollo de la vida cotidiana. Reconociendo y destacando el papel protagónico de los pueblos originarios contemporáneos y/o de antes de la cuestionable colonización de una *Mesoamérica Tierra Encendida*, título de una muestra de 2021 en el Museo del Jade con los mismos curadores.

Enfoque que invita a tener una sensible reflexión sobre quiénes somos en este contexto geográfico, natural y cultural. Reconoce la referencia existente con la serie de muestras *Mayinca* (Maya + Inca), creada por los Maestros Rolando Castellón y Luis Fernando Quirós en 2012, y que hasta la fecha ha realizado catorce exposiciones en varios museos y espacios culturales en Costa Rica y en el extranjero.

De tal manera, la propuesta *Pequeño Acre*, quizás sea la más resonante después del “reset post-pandémico”.

Costa Rica es un espacio donde la inversión en educación, salud y ambiente nos ha diferenciado históricamente de los países que invierten en sus fuerzas armadas, en explotación petrolera, o en una actividad productiva sin el cuidado de lo social. Aun cuando se han hecho grandes esfuerzos por mantener y profundizar esa diferenciación, los grandes intereses económicos y políticos que penetran y globalizan cada vez con más ferocidad al país, nos empujan a la homogeneización. En este contexto, *Pequeño Acre* aporta a una reflexión profunda sobre nuestras raíces desde la tierra y su tejido natural, desde los esgrafiados de los pueblos originarios, las oleadas de migrantes que contribuyen con nuestra condición pluriétnica y multicultural, desde la compleja intimidad



Vista de la sala de la nave central del Museo de Arte Costarricense con Pequeño Acre.

de personas, familias y la memoria femenina; pequeños acres de diferenciación que nos facilitan esa necesaria lectura y expresión de lo propio, que siendo mestizo, contradictorio y ajeno, intenta darnos sentido de pertenencia y perspectiva de futuro, Loida Pretiz, ex Viceministra del Ministerio de Cultura y Juventud.

Esta exposición es un grito y un suspiro. Este *Pequeño Acre*, es el espacio del mundo del que somos parte, devela sus heridas frente a la máquina, al fuego, a la usura que convierte sus recursos y su energía vital en valores de mercado. Es un terrón y sus mares, este istmo de fuego, las venas abiertas de este continente, este planeta y esta sociedad humana llevados al límite de su sobrevivencia, su desgarrador grito. La exposición es a la vez un suspiro; desde la pequeña roca o de las hojas, los cuerpos, los tejidos desgarrados como los gritos, los dibujos, los colores y las texturas, el trenzado de materias de toda especie, que nutren la materia fundamental por donde la naturaleza respira y transpira esperanza, desde las miradas del colectivo artístico que creó cada una de sus obras. *Pequeño Acre* no es un arte que se limite al hedonismo, ni complaciente ni placentero, es viviente y vivido, es un arte que, en todo sentido, requiere para su contemplación reflexiva de todos los sentidos. Abelardo Morales Gamboa, PhD Doctor en Ciencias Sociales en Utrecht University, Holanda.

14

Pequeño Acre se inaugura el 8 de diciembre del 2022 y permanecerá expuesta hasta el 23 de abril de 2023 en el Museo de Arte Costarricense (MAC). Título derivado de la investigación realizada en los archivos e inventarios del Centro Cultural de España en Costa Rica (CCECR) desde 1992; donde destacó el proyecto Espacios 2 iniciado por Lidia Blanco en 2002, mientras ella fungía como Directora, a inicios de este siglo y milenio, encendiendo el imaginario simbólico del arte costarricense contemporáneo. Además de otros procesos artísticos realizados hasta el año 2022 y que se enlazan a esta destacada oferta cultural.

En el proyecto de 2002, Espacios 2, participaron los artistas españoles Mabi Revuelta y Xuspo Poyo y los artistas costarricenses: Sila Chanto y Joaquín Rodríguez del Paso. Transformando la sala en ambientes expositivos de interacción y ampliación de los componentes y lenguajes del arte de ese momento. De la instalación de Rodríguez del Paso *Pequeño Acre*

de Dios, se deriva el nombre de la muestra en el Museo de Arte Costarricense, la cual fue recreada y expuesta, y se documentó el texto de la crítica y curadora cubana Tamara Díaz-Bringas del catálogo del Centro Cultural de España en Costa Rica, impreso y puesto a disposición de los espectadores del museo. Sila Chanto, Joaquín Rodríguez del Paso y Tamara Díaz-Bringas ya trascendieron a la inmortalidad.

Lidia Blanco en 2002 en el referido catálogo escribió:

Proyecto “Espacios” se inicia en el Centro Cultural de España con el objetivo de recuperar, de priorizar, tanto espacios físicos no convencionales, como la, en ocasiones, olvidada función del arte como espacio de diálogo. Espacio para una comunicación si se quiere excéntrica y metafórica, pero siempre abierta e inacabada. (Blanco, Espacios, 2002. P2).

Tamara Díaz Bringas, a su vez escribió:

El pequeño acre de Dios planta así una inquietante paradoja: naturaleza y artificio comparten e intercambian lugares, en una operación que pone en duda la misma distinción entre ambas. En un primer momento, advertimos cierta perversión en las flores plásticas, sembradas en tierra plantada sobre la loza lo que se nos revela perversa. Es de algún modo la fabricación, tanto de lo natural que de lo artificial, en una lógica de simulación cercana a lo que expresa uno de sus más enfáticos portavoces, Jean Baudrillard: La simulación vuelve a cuestionar la diferencia de lo “verdadero” y lo “falso”, de lo “real” y de lo “imaginario”. (Díaz-Bringas, Espacios, 2002. P14).

La producción, edición y puesta en red de este catálogo e investigación, así como la muestra en el MAC ubicado en el Parque La Sabana, ha sido posible gracias a la beligerante

dirección, empeño y organización del crítico y curador de arte español Ricardo Ramón Jarne, encabezando el Centro Cultural de España con su equipo de gestión, y la Embajada de España en Costa Rica, apoyando de manera decidida al Museo de Arte Costarricense, dirigido por el curador e historiador de arte Esteban Calvo.

Pequeño Acre: Ejes de abordaje

La exposición titulada *Pequeño Acre* en el Museo de Arte Costarricense (MAC), en su configuración curatorial fue observada como un enorme árbol del llano, el bosque, el valle, la costa o el cerro e incluso en la ciudad: Una Ceiba Pentandra (Axis mundi), con tres importantes ramajes estructurales sosteniendo los diversos procesos e interacciones bio/culturales con sus poéticas relacionales que valoran la tierra, la propiedad, el *Acre de Dios*, 2002 -título de la instalación de Joaquín Rodríguez del Paso (1961-2016) en Espacios 2 que se recrea en la muestra- naturaleza o madre parturienta, Pachamama para los ancestros originarios previos a la tormentosa colonización y pueblos originarios contemporáneos. Son visiones que extrapolan la política, la idiosincrasia o maneras de ser del connacional, hasta con ese carácter jocosos, amañado y críticon del tico, y que son tensiones nodales capaces de moldear con el tiempo nuestros caracteres e identidades construidas a lo largo de nuestra Historia.

Más allá de las preocupaciones que conciernen a lo que llamamos el ambiente, la ecología se nos aparece como la pulsión mediante la cual los hombres hacen extensivo al planeta Tierra el antiguo pensamiento sagrado del territorio. Se debe así, a una doble orientación: o bien será concebida como una deriva de esta sacralidad, en cuyo caso será vivida como una mística; o bien esta extensión llevará en germen la crítica de este pensamiento del territorio (de su carácter sagrado, exclusivo) y entonces la ecología intervendrá en política.

(Glissant, Poética de la Relación, 2017. P 180)

Naturaleza, agro y geopolítica

La metáfora del *Pequeño Acre* es una alusión al país, a Costa Rica, el cual se distingue por ser un singular territorio en el istmo centroamericano, cuyas características pueden compararse a una isla en medio de las aguas turbulentas de la política internacional, del comercio global, o ante las economías usureras del mundo contemporáneo.

Implica reconocer a la tierra como un organismo vivo que está en constante transformación. Se propone visualizar las problemáticas de la agricultura, las contradicciones ambientales y ecológicas, que se relacionan con el bosque, los ríos, los humedales, los mares.

Desde este eje observamos las pinturas de un emergente Isaac Loría, artista que pintó el paisaje inter-montano y costero atraído por Agujeros negros, de los que se apropian los terratenientes al



Visita guiada de la muestra *Pequeño Acre*. el 1 de Febrero 2023.

expoliar las tierras de los ancestros originarios y humildes campesinos, generando fuertes tensiones sociales.

En similar perspectiva, encontramos las propiedades que documentó José Alberto Hernández con Memento, casos de ricos campos agrícolas, e incluso con potenciales arqueológicos, que fueron convertidos en urbanismo al garete, o en enormes malls comerciales que hunden al país al gastar las divisas que nos entran por la exportación de nuestros productos nacionales.

Acá se aprecian los videos de Diana Barquero, evidenciando problemáticas de los humedales cuyas aguas son contaminadas por las malas prácticas agrícolas. El tractor que abre vías indiscriminadamente, que afectan al suelo y a la fertilidad del acre originario que las ancestras y los ancestros nos legaron desde tiempos inmemoriales.

La muestra aprecia una denuncia-advertencia al nefasto rol extractivista y depredador de individuos, empresas locales y transnacionales “civilizadas” y “modernas”, que en nombre de la ganancia y en aras del desarrollo ultramoderno destruyen, envenenan, sangran y explotan este pedacito de terruño y todo el orbe.

Estamos ante una propuesta de un abordaje verde: que asume una posición crítica ante la barbarie ultramoderna. Ecocidio que ha demostrado ser perpetrado desde cualquier potencia, sin importar las “barreras ideológicas”, que en la praxis el mundo ha descubierto que esas diferencias ideológicas, de facto son inexistentes.

Abordaje artístico verde, que constituye una opción que abraza el binomio Naturaleza/Cultura. Modelo a microescala para observar problemáticas mundiales tratadas por Maurizio Bianchi en su instalación Juegos Prohibidos, 2022, en el cual existe un interruptor, como el que pueden pulsar políticos como Putín, Biden o Xi Jinping, para activar esa maquinaria bélica que



Maurizio Bianchi. *Juegos Prohibidos 2022*. Instalación con movimiento, detalle.

tiene el potencial poder apocalíptico de provocar el temido debacle y exterminio del orbe.

Cultura e idiosincrasia

Impele a una reflexión latente que pueda caracterizar a un modelo educativo del “Museo Didáctico”, metodología italiana de finales del siglo pasado para mediar y evaluar la calidad y creatividad del sistema educativo actual. El eje aborda las relaciones entre el objeto de arte y la influencia que ejerce en el medio cultural y social, ante las formas que definen e implican nuestra idiosincrasia e identidad costarricense, puntos centrales de esta propuesta. Avista a objetos para reconocernos en nuestras contradicciones, para motivar a preguntarnos entre lo que creemos ser, lo que se dice ser, y lo que realmente somos en el contexto regional.

Motiva partir de la íntima conciencia de cada artista y la responsabilidad que cada observador tendrá para interiorizar en esa realidad dialéctica. Llegar a niveles de abstracción que permita lograr tal introspección hasta llegar a alcanzar el grado de asumir dichas contradicciones, observadas en los tratamientos de los asuntos culturales y sociales que atañen a las comunidades, a los grupos étnicos, a las minorías, que luchan por ser parte de este concierto de diversidad en un país que se adecúa hoy a las transformaciones mundiales. Por estas razones trajimos a este espacio didáctico Fútbol con Dengue del desaparecido Pedro Arrieta, Premio de la Bienal de Escultura 1997 y colección del Museo de Arte y Diseño Contemporáneo (MADC). Razones para invitar a Andy Retana con sus mingitorios de porcelana en los que están pintados retratos de personajes de la política, el deporte y hasta el suyo propio como una manera de avistar hacia esas profundidades de los egos sociales y culturales, y a Roberto Guerrero, quien con su mismidad devela una diversidad que puebla los discursos de minorías que emergen desde un volcán interior, un acre interior, una cueva interior que dibujan nuevos derroteros para la creación visual y el respeto a la persona.

Biocultura y arte originario

Este es otro eje central del discurso artístico contemporáneo y descolonizador: no se puede perfilar a un país sin considerar y respetar sus orígenes. Lo que fuimos antes de la conquista y colonización europea, o ante las tantas presiones actuales donde reaparece el filibusterismo y el plan neohegemónico.

El arte de Costa Rica no se inicia con la llegada de los maestros europeos que fundaron la Escuela Nacional de Bellas Artes a finales del siglo XIX e inicios del XX, se originó desde tiempos inmemoriales cuando el continente fue poblado, y empezaron a descubrir su naturaleza, a aprender sus lenguajes interpretando lo que les hablaba la tierra, los ríos, las montañas, los mares, lagos y vertientes, las nubes, los árboles, las criaturas del bosque, el fuego y el volcán.

Visualidad y significado que influyó en la forma de la bio/cultura que vivimos y somos en tanto el arte depende de esta poética, en relación con nuestros ancestros y pueblos originarios actuales protegidos por una madre parturienta que está en la profunda montaña, y de la cual brota el vital líquido y el animismo necesario para vitalizarnos, y renacer o al cual regresar a reposar en sus remansos amnióticos, que para encontrar un camino integral nos dan todo: nutrición, cuerpo, cultura, alma y energía cósmica.

Es importante apreciar los diálogos que se pueden gestar entre las obras de un mismo eje o entre los otros, la intertextualidad de las relaciones que referencian a las culturas. Apreciamos en ese núcleo las piezas de cerámica negreada del nicoyano Juan Carlos Zúñiga, el toro cusuco que anima la fiesta guanacasteca. Igual, aquella escultura del cuerpo de la artista en papel hecho a mano de Verónica Navas, Ecdisis/Muda de cuyo vientre brota el Árbol de la Sangre (en la cosmogonía maya), el jícaro Crescentia alata o cujete que crece en los potreros o cercados de fincas (acres) y caminos.

Se decanta la cultura material de los pueblos como el guanacasteco, ofreciéndonos el documental Los últimos loceros de la Cruz, de Gustavo Zeledón. Rescate de la tradición del amasar la arcilla y quemar estos frutos de la cultura y la tierra con maderas de raleo que no deforestan sino que demuestran una práctica de tolerancia con el entorno, en la figura de doña Flora Cano y su hijo Crescencio, ambos recién pasaron al infinito, por lo que el documental en la muestra ofrece una manera de rendirles homenaje. Además de valorar con esta poética, la canción fronteriza denominada Morimar, nombre de una playa ubicada en el cantón de La Cruz, provincia de Guanacaste, compuesta por el nicaragüense Héctor Silva “El Paisa”, ya fallecido y cantada por José Antonio Sevilla. Pieza musical que habla de dos pueblos hermanos: el nica y el tico.

Acá anclamos en la maqueta de una escultura en piedra mayor, titulada I be Táp, de la cual se puso una documentación relativa como texto curatorial que ilustra los diversos pasos y motivaciones que tuvo Saúl Morales Mora, de descendencia brünka del indio Venancio Mora, poblador del valle del Térraba, al pie de la cordillera fila brünqueña, y cuyo texto de nuestra autoría citamos a continuación:

El ser humano encuentra en la Pachamama: “I be Táp” (en lengua Brünka) o “Madre Tierra”, que abastece lo esencial para la subsistencia de nuestra cultura y la humanidad. Importa decir que esta escultura no pasó por el crisol donde funde el bronce, pero sí por el golpe del mazo empuñado para esculpir y hacer brotar el sudor de la frente.

“I be Táp” en esta simbólica de tolerancia biocultural es la caverna, la cueva, el útero del mundo en el cual fuimos procreados y se nos dio la vida, es la casa o “Các iguí ú” (casa del sol, casa Cósmica, en lengua brünka), donde se nos da alimento, lenguaje, creencias y espiritualidad. Es el lugar al cual deseamos volver al finalizar nuestras existencias, eterno retorno hacia un remanso o manantial sagrado donde habitan las almas de los



Saúl Morales "I be Táp" (en lengua Brünka) o "Madre Tierra", Boceto en barro. 2022.

muertos después de atravesar el río que conduce a dicha morada de paz.

“I be Táp” es el seno de la montaña donde brotan dichas aguas y se renueva cada día el aire, que limpia las raíces del árbol que al fijar en el terreno los gases efecto invernadero, y que por sus ramajes fluyen hacia la atmósfera las partículas responsables de formar las nubes, la lluvia, y por ende el vital líquido que junto al aire renovado aminoran el impacto climático que hoy tanto desvela a la entera humanidad, pues si continúa no tendríamos agua, alimento, bienestar, acre para motivar la mirada tan necesitada de solaz y esparcimiento.

“I be Táp”, luego de la tormenta e inundación, abastece de materiales necesarios para la práctica artística de Saúl Mora y otros artistas, entre las corrientes del Grande de Térraba: la piedra para esculpir la misma usada por nuestros ancestros originarios en su exquisito arte, el tronco de madera para tallar y la energía de una bio/cultura que lo empodera en cuanto reconoce el arte de sus nobles antepasados anteriores a la colonización.

Esa es la sabiduría ancestral que sufre el peligro de ser eliminada por el afán de riquezas del plan hegemónico y filibustero tal y como se afirmó, que una vez más intentan convertirnos en esclavos creyendo -como el fallido ardid de William Walker El Destino Manifiesto-, instigándonos con hacernos creer que no somos capaces de transformar y sacar frutos a esta forma de total tolerancia con el planeta y que denominamos biocultura. Por ello, necesitamos de muchas mujeres e Indios como Venancio Mora, Pablo Presbere, Juan Santamaría, Juanito Mora, Pancha Carrasco, María Isabel Carvajal (Carmen Lira), Emilia Prieto, y muchas más; quienes encendieron a estas tierras ante los mismos desafíos que retornan con el tiempo. Hoy llegan desde otras latitudes del planeta a contaminar el entorno, a ensuciar todos los paisajes, con estridentes marcas comerciales. Tácticas de mercadotecnia que nos abusan por redes sociales y medios masivos de comunicación, al intentar globalizar o hacer desaparecer las diversidades culturales y ecológicas de este fecundo y *Pequeño Acre*.

La poética -como la psicología de las profundidades- no renuncia por lo tanto a la certeza de un modelo universal, a una suerte de archipiélagos de la humanidad, ciertamente difícil de delinear, de definir, pero que sería el garante de nuestro conocimiento en la materia, al mismo tiempo que su fin último. (Glissant, Poética de la relación. 2017. P. 58).

A modo de Conclusión

Retomando las críticas o valoraciones suscitadas, y ya escritas, referente a la muestra *Pequeño Acre*, nos lleva a considerar que la obra *I be Táp* constituye una especie de síntesis conceptual de esta exposición creativa.

Saúl Morales Mora: Pachamama *I be Táp* (lengua Brünka), 2022.

El abordaje a las culturas originarias y su entono natural fue importante para este proyecto expositivo en el Museo de Arte Costarricense. La tierra es el tema central de esta simbólica biocultura que representa la caverna, útero del mundo, metáfora o visión en la cual fuimos procreados “Los hombres de maíz”. Refiere también al museo, templo o conciencia de la cultura de hoy, en tanto a él vamos a meditar y nutrir el espíritu. Pero, además relaciona a la casa o la cual se alimenta. Aprendemos el lenguaje y las creencias. Al finalizar la existencia retornamos a esta casa para sumirnos en las aguas purificadoras de aquel manantial sagrado.

La escultura de Saúl Morales Mora, documentación y boceto hecho de tierra expuesto, simboliza el seno de la montaña donde brota el río, renueva cada día el aire, hunde las raíces del Axis Mundi al fijar en el terreno los gases efecto invernadero. Por sus ramajes fluyen a la atmósfera las partículas responsables de formar las nubes provocando la lluvia, que junto al aire renovado aminoran el impacto climático. Su trabajo sintetiza a todos estos escenarios



Sala Principal del Museo de Arte Costarricense, con la muestra Oequeño Acre.

expuestos en *Pequeño Acre*, que luego de la tormenta e inundación, abastece de materiales a los artistas, pues entre las corrientes llegan la piedra para esculpir, el tronco de madera para tallar, y la energía de esta potente cultura mesoamericana que hoy nos empodera.

La construcción del arte más allá de la galería o la academia. El Arte en todo el sentido de la palabra: Nuestros Pueblos tenían sus propias expresiones artísticas/ceremoniales. Según Rodrigo Montani, desde lo antropológico, el “Artefacto” como un objetivo vivo en las culturas de los pueblos y su relación con la utilidad del ser. Rodrigo Montani, *Arte y Cultura: Hacia una teoría antropológica del arte(facto)*, en revista de Antropología del Museo Entre Ríos, vol. 2 n. 1. Museo de Ciencias Naturales y Antropológicas Profesor Antonio Serrano, 2016 p.33-45. (De los Andes, El Pasado Adelante. 2022. P 253).

La exposición fue exitosa en cuanto al público que interesado visitó el Museo de Arte Costarricense. De igual manera, exitosa respecto a cobertura de prensa, y movimiento en las redes sociales. Positiva también en tanto regenera la investigación cultural y de manera especial del binomio cultura/naturaleza. Es una muestra que seguirá creciendo, el “artefacto u objeto vivo” como aseveró Montani, en cuanto se desarrolle el planeamiento de mediación, con conversatorios, visitas guiadas y talleres que potencien el tema del *Pequeño Acre*.

¿Hacia una metamorfosis de nomenclatura en futuras muestras?

Pequeño Acre, en futuras muestras podría experimentar la metamorfosis de nomenclatura y denominarse La Milpa, o la muestra tomar el nombre de Nuestra Milpa. Desde el enfoque de la curaduría, acogemos la palabra milpa, que es vocablo de origen náhuatl. Creado y puesto en práctica en nuestra Mesoamérica originaria. Así mismo consideramos que el término nuestro evoca el sentido colectivista de nuestros ancestros.

27

En México, el término “milpa” viene del náhuatl milli, que remite a una parcela, y de pan, que significa “encima”; de manera general hace referencia a un ambiente modificado donde el cultivo principal es el maíz, que se asocia con otras especies domesticadas. A la milpa se le conoce con nombres peculiares, según la región y la lengua de los pueblos que la siembra (Peña y Hernández, BIODIVERSIDAD, patrimonio y cocina: procesos bioculturales sobre alimentación-nutrición. 2018. P.216).

Bibliografía

Blanco, Lidia. Espacios 2 (Catálogo expositivo). San José, Costa Rica. Centro Cultural de España en Costa Rica, 2002.

De los Andes, Illimani. El Pasado Adelante. San José, Costa Rica. Centro Cultural de España en Costa Rica, 2022.

Díaz, Tamara. Espacios 2 (Catálogo expositivo). San José, Costa Rica. Centro Cultural de España en Costa Rica, 2002.

Glissant, Édouard. Poética de la Relación. Buenos Aires, Argentina, 2017.

Peña y Hernández, BIODIVERSIDAD, patrimonio y cocina: procesos bioculturales sobre alimentación-nutrición. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 2018.

Quirós, Luis Fernando. Joaquín Rodríguez del Paso: Super Moderno. Diciembre de 2014. Recuperado de: Joaquín Rodríguez del Paso: Super Moderno | Experimenta

Quirós, Luis Fernando. Sila Chanto: Instigar el poder. Noviembre de 2022. Recuperado de:
https://luquiva.wixsite.com/misitio-1/post/sila-chanto-instigar-al-poder?fbclid=IwAR3uxPMSryeXpZIGZemtMIM32XAUVg_zFwl_1fMB81kvpWsQNPLhs9qUb4M

Rodrigo Montani, Arte y Cultura: Hacia una teoría antropológica del arte(facto), en revista de Antropología del Museo Entre Ríos, vol. 2 n. 1. Museo de Ciencias Naturales y Antropológicas Profesor Antonio Serrano, 2016.



*Ingrid Cordero y Sofía Ureña. Lo que no vemos, crece de todas formas.
Instalación. 2021. Colección de las artistas.*

Artistas Participantes en Pequeño Acre

Joaquín Rodríguez del Paso

(1961-2016)

Con Pequeño acre de Dios, 2002. Interpreta el filme del cine norteamericano de 1958 acerca de la novela de Erskine Caldwell de 1933. Simboliza el espacio añorado de un jardín artificial, falso y engañoso como muchas relaciones de poder en las prácticas con el ambiente.

Recrear esta pieza en la presente exposición, a la cual aportó el título, resignifica el acto de la memoria de un gran artista nacional cuyo imaginario simbólico y extraordinario que va más allá de su tiempo, variado y profundo conceptualista en los abordajes propuestos. Se recuerda su muestra Super Moderno (2014), expuesta en todas las salas del Museo de Arte y Diseño Contemporáneo (MADC), curada por María José Chavarría. (<https://www.experimenta.es/blog/luis-fernando-quiros/joaquin-rodriguez-del-paso-super-moderno-4805/>).





*Joaquín Rodríguez del Paso.
Pequeño Acre de Dios, 2023,
recreada con anuencia de
Adrián Rodríguez albacéa de la
obra del autor, con
materiales aportados por el
Museo de Arte Costarricense.
Foto cortesía de Tiffany
Fernández, cortesía del MAC.*

*Al lado derecho fotografía de
la instalación original en el
proyecto Espacios 2, 2003 en
el Centro Cultural de España.
Foto recuperada del catálogo.*



Sila Chanto

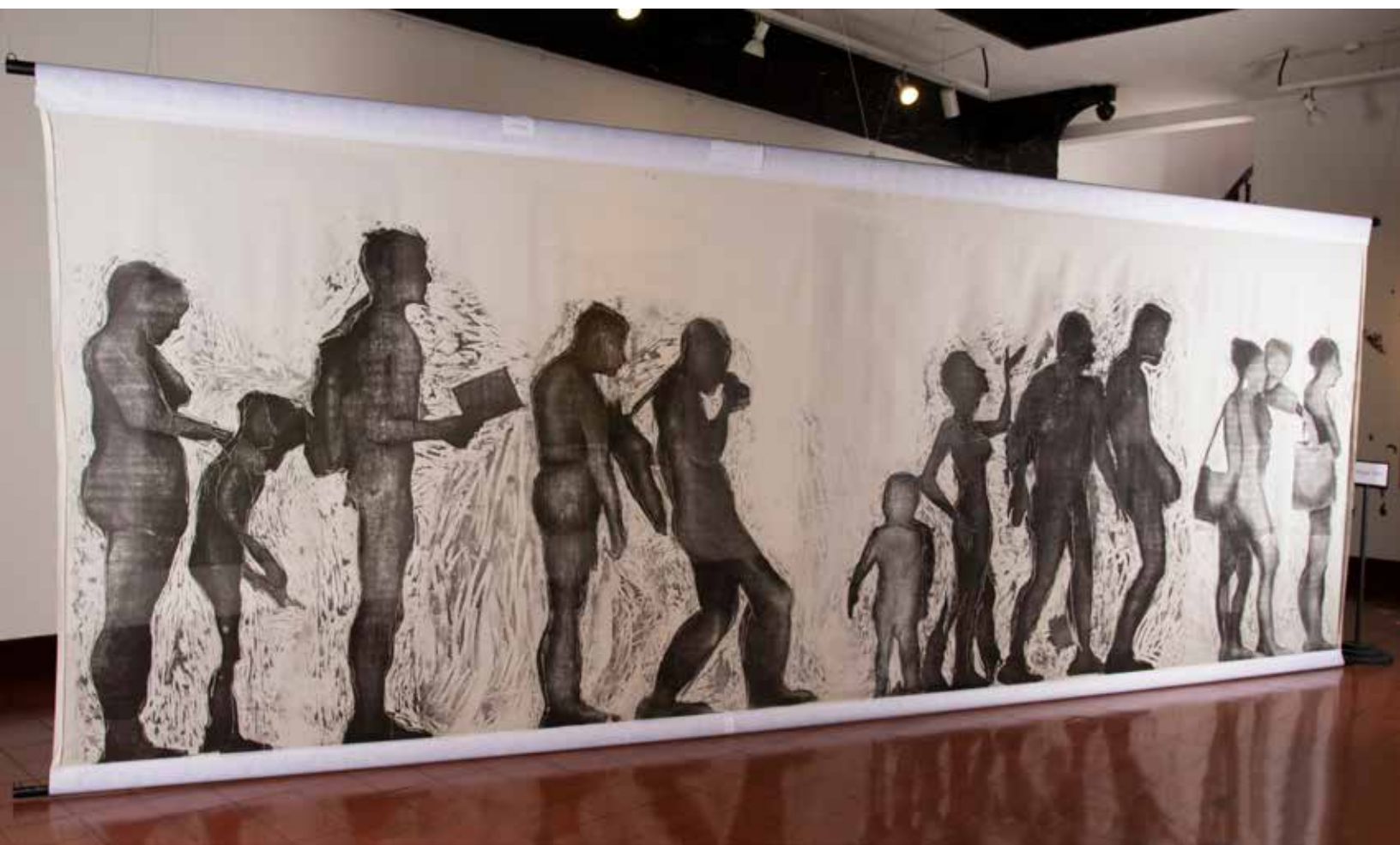
(1969-2015)

Haga fila, 2001. Otra de las expositoras en Espacios 2, observa el hacer fila para acceder a los servicios colectivos, sacar cita en los Equipos Básicos de Atención Integral en Salud (Ebais), subir al bus, al tren, votar, entre otras actividades cotidianas.

Esta xilografía representa a un laboratorio de conductas humanas donde algunos aprovechan para saciar malévolas actitudes como robar, codiciar al otro(a) o a lo ajeno, “ligar” en media fila, orinar, e incluso hasta la ingesta de sustancias espirituosas mientras se espera el turno.

Sila Chanto retrató la manera de ser costarricense, su idiosincrasia, ética y preocupaciones existenciales, pero también agrega el ludismo y desenfado asumido en las relaciones interpersonales que son gestos propios de nuestra cultura costarricense. (https://luquiva.wixsite.com/misitio-1/post/sila-chanto-instigar-al-poder?fbclid=IwAR3uxPMSryeXpZIGZemt-MIM32XAUVg_zFwI_1fMB81kvpWsQNPLhs9qUb4M)





Sila Chanto. Haga Fila. 2001. Colección del Museo de Arte Costarricense. Es otra de las artistas participantes en la muestra Espacios 2, de 2003, en el Centro Cultural.

Pedro Arrieta

(1954-2004)

Fútbol con dengue, 1997. Premio de la sala abierta en la III Bienal de Escultura de la Cervecería Costa Rica, 1997.

Hábitat, naturaleza y cultura, animan la lectura de esta pieza colección del MADC, la cual evidencia el rasgo “futbolero” del costarricense, amenazado por el dengue que pulula en charcos y aguas estancadas; motiva la conciencia sobre la realidad actual y sus contradicciones.

Esta fue una propuesta jocosa, pero hiriente de nuestra realidad local, apreciada en el césped, crecido, arruinado donde la bola no rueda, pues se traba. Es una crítica a esa realidad que se repite a pesar de las promesas de los políticos de turno, de que van a acabar con la pobreza y desigualdad.





Pedro Arrieta. Fútbol con dengue 1997. Esta instalación de Arrieta mostrada en Pequeño Acre, para recordar el arte de los años noventa, en tanto participó en la Bienal de Escultura de la Cervecería Costa Rica en 1997, de la colección del Museo de Arte y Diseño Contemporáneo.

Arriera fue un importante colaborador del Centro Cultural de España en los años de apertura curando sus primeras muestras, antes de su deceso en 2004, de ahí el interés de su presencia simbólica In Memoria para esta muestra de 2022-2023.

Ceramistas de La Cruz y Gustavo Zeledón

Los últimos loceros de la Cruz, 2016. Video referido a los pobladores del cantón de La Cruz, provincia de Guanacaste, en la extracción de la tierra y arena extraída cerca del río, con técnicas tradicionales y respetuosas de la cultura y el planeta.

Con tendencia a modelar el barro a mano y quemado al aire libre sin horno, utilizando maderas de raleo. Doña Flora Cano y su hijo Crescencio fueron algunos de los loceros quienes migraron de su original Nicaragua hacia Guanacaste, Costa Rica que rescataron este saber tradicional en vías de desaparición, para la confección de lozas: comales, nimbueras, frijoleras, ollas, tinajas, platos, todo registrado por Zeledón con suma poesía en este documental.



Doña Flora Cano de la comunidad La Cruz de Guanacaste mientras cuida la fogata para la cocción del barro. Fotografía de Gustavo Zeledón.



Los últimos loceros de La Cruz, Cantón de Guanacaste fronterizo con Nicaragua, demuestra una producción respetuosa con el ambiente y la tradición cultural costarricense.

Doña Flora Cano, en los mismos días que montábamos la muestra en el Museo de Arte Costarricense, falleció, igual que su hijo Crescencio, ambos ya están en una mejor vida, por lo que la muestra comparte In Memoria lo que el documental dirigido por Gustavo Zeledón nos comparte: afinada realización en todos sus componentes técnicos y conceptuales, y en particular la canción final Morimar, que toca las fibras de nuestra sensibilidad.

Priscilla Monge



Priscilla Monge y Julián Bonder (video). "Registro de viaje", 2022, Colección particular.

Registro de viaje, 2022. Aprecia el paisaje que ofrece a la zona alta de la provincia de Alajuela donde develan las densas neblinas de la cordillera que rodea al valle central, pero, al clarear las brumas descubren en contrapunto una cascada de aguas puras y cristalinas.

Pone en agenda y denuncia de que elpreciado líquido se convierte en mercancía y no está a la medida de las grandes masas poblacionales que ven como muchos precios de los productos básicos se disparan a la estratosfera para engrosar las arcas de los insensibles latifundios detentores de los recursos agotables del planeta.



Elia Arce y Orlando Britto Jinorio

Diosa del Banano, 2015, de la serie *Identidades e Hibridaciones/ Postales Postcoloniales*. La foto performance evoca a uno de los productos de la tierra que cargan mayores connotaciones beligerantes al confrontar el poder, y evocar oscuros pasajes de tiempos de explotación humana y prácticas agrícolas insanas que marcaron para siempre el territorio centroamericano que llegó a conocerse en el ámbito mundial como Bananas Republics.





*Elia Arce y Orlando Britto. Diosa del banano
Fotoperformance. 2015. Colección del artista.*

Mimian Hsu Chen

Sin título, 2022. Muestra la escultura de una piedra que en su cara superior sostiene la noción del acre simbólico, una ilusión que se lleva dentro y que mentaliza los orígenes de su identidad.

Construcción con materiales artificiales que refieren a la contradicción que no cesa de interrogarla como migrante, e imagina esa idea insular que la marcó al salir de Taiwán, su país de origen, para establecerse en Costa Rica.



*Mimian Hsu Chen Sin título. Escultura. 2022.
Colección de la artista*



*Mimian Hsu Chen Sin título. Escultura. 2022.
Colección de la artista*

Jacobo Ramírez

Mándalas Agrícolas 1 y 2, fotografías tomadas desde un drón por Jacob Ramírez Redondo, las cuales avistan hacia cultivos en las faldas del volcán Irazú, zona de Cot y Tierra Blanca de Cartago. Está en intertextualidad con la pieza de Mimian Tsu, y son obras que, de toda la muestra distinguen de mayor manera la visión de “pequeño acre”.

La de Jacob, Mándalas Agrícolas es totalmente natural, se trata de un cultivo en mándala que reconoce una comunicación holística entre las plantas dándose mayor fuerza al potenciar el cultivo, y la de Mimian, es artificial, excepto la piedra, es hecha con abalorios y otras cuentas para generar la idea del repastos que conforman el “acre interior”, el que ella evoca tan sensiblemente de su pasado y origen.

Desde el punto de partida museográfico están dispuestas la una al lado de la otra, pues de todas maneras los observadores las aprecian como si estuvieran hechas por una misma persona; aunque en el fondo sea difícil comprender, al apreciar la ilusión de representar lo que es este país: su naturaleza y cultura como un binomio indivisible.



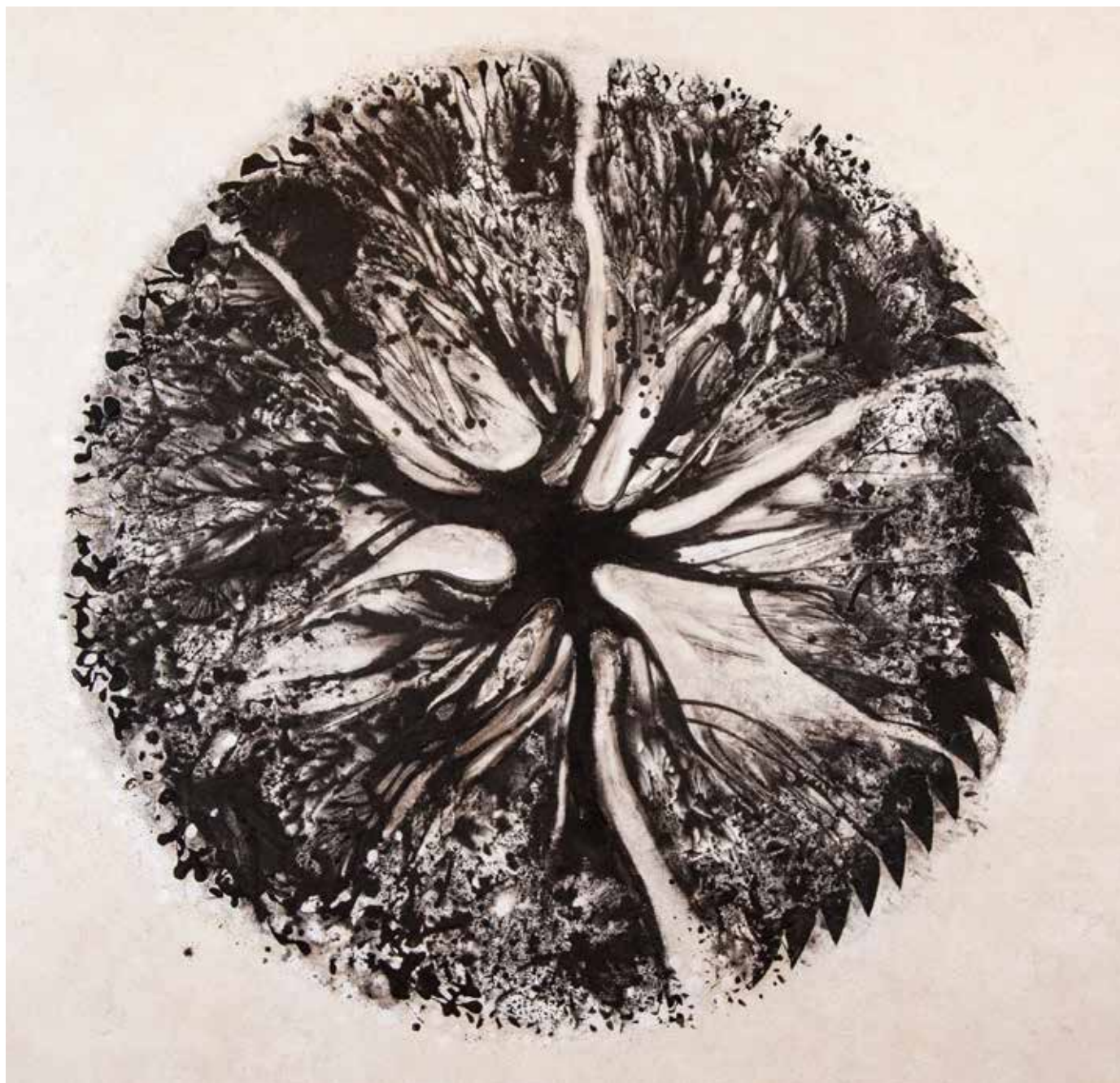
Jacob Ramírez Redondo Mandalas agrícolas 1 y 2.
Fotografía. 2021. Colección del artista

Arturo “Octubre” Sánchez

SIERRA ARBOL, 2022. Es un dibujo en el cual, en la misma figura, se advierten las fortalezas, pero también peligros que acechan al árbol, cuyo perímetro asoman los afilados dientes de la motosierra. Referencia también a la PACHAMAMA, 2022, segunda obra expuesta por este artista que también explora el uso de la tierra en el arte. Investigación que lo ha llevado a varios territorios del país, a la montaña, a la costa, al valle intermontano. En esta pintura muy de carácter matérica, carga la fuerza de esta biocultura representando el sexo femenino como símbolo de fertilidad y origen de la cultura.



OctubreSanchez. PACHAMAMA. Mixta tierra natural, acrílico y líquenes tipo crustaceo polyester. 2022. Colección del artista.



Octubre Sanchez. SIERRAARBOL. Tierra negra del Cerro de la muerte y blanca de Orotina sobre lienzo vinil, 2022. Colección particular.

Maurizio Bianchi

Juegos Prohibidos, 2022. Con un lenguaje lúdico iniciado por el interruptor de un motor que mueve el sistema, devela la noción de la política mundial y las tensiones por el poder. Signos que ciernen sobre la humanidad la quebradiza contradicción y desesperanza, perspectiva en la cual, a pesar de ser un pequeño y pacífico acre, puede explotar y hacer detentar dicho signo de poder.



Maurizio Bianchi: Juegos Prohibidos, 2022. Instalación con movimiento.



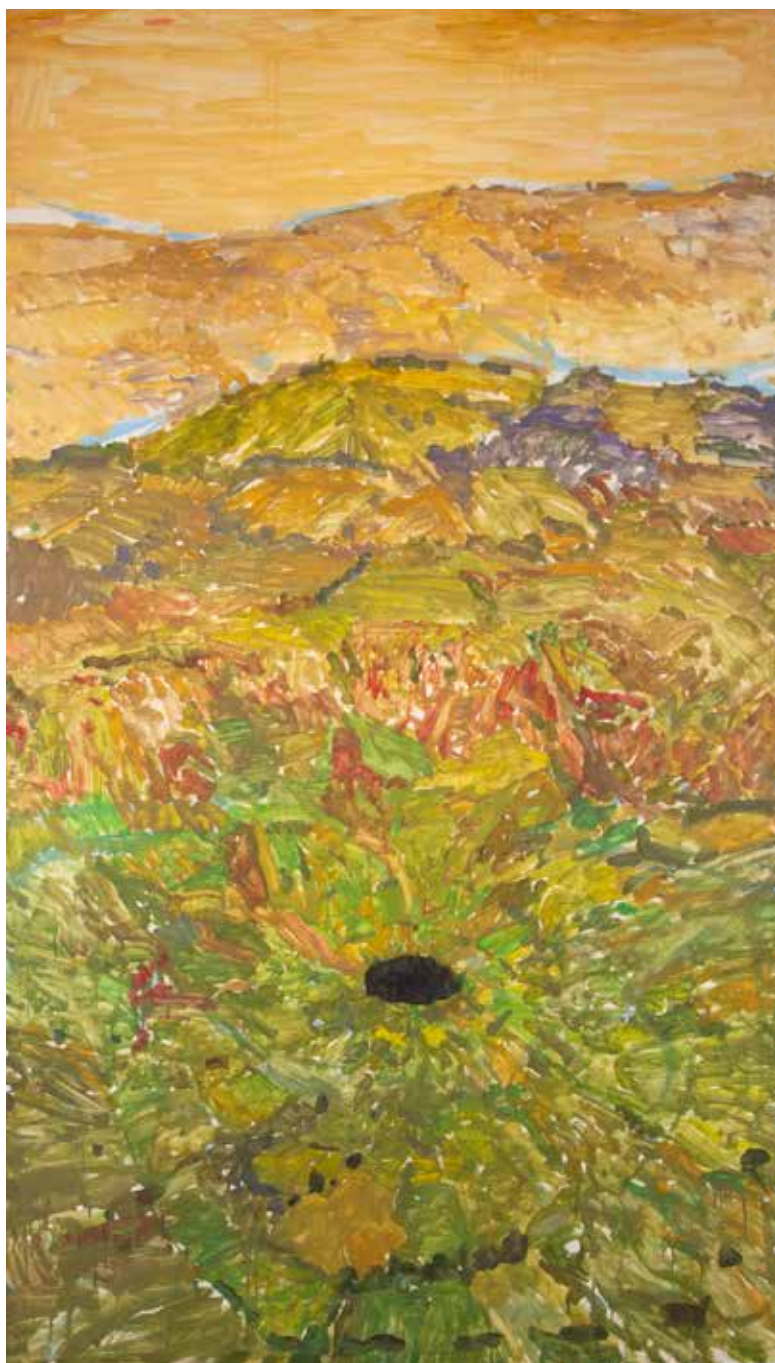
Maurizio Bianchi: Juegos Prohibidos, 2022. Instalación con movimiento.

Isaac Loría



*Isaac Loría
Agujero negro #1 Oleo y
acrílico sobre tela 2022
Colección del artista*

Agujeros negros, 2022. Visiona el paisaje valle-montano atraído hacia los agujeros negros, que refieren a los peligros del agro: leyes que permean esas amenazas. Usurpación de las tierras de grupos originarios y campesinos.



Isaac Loría
Agujero negro #2 Oleo
sobre tela. 2022
Colección del artista

Roberto Guerrero

Roberto Guerrero: Sin título, de la serie Prolegómenos a un Concepto de Pasión, 2001. En esta propuesta a Pequeño Acre se habla de tierra como paisaje exterior, pero también da paso a la existencia de una tierra interior, de un fogoso fuego telúrico como conmoción del volcán que los humanos llevamos dentro, atizado por el pulsional y enigmático deseo.



Roberto Guerrero: Sin título, de la serie Prolegómenos a un Concepto de Pasión, 2001



*Roberto Guerrero: Sin
título
Fotografía. 2001
Colección del artista
Detalle.*



*Roberto Guerrero: Sin
título
Fotografía. 2001
Colección del artista
Detalle.*

José Alberto Hernández

Memento, 2022. Investiga casos del paisaje nacional que en algún momento fue un tranquilo remanso de cultivos, o un tesoro arqueológico, hoy usurpado por el comercio inmobiliario, malls, urbanizaciones, industrias; motivos para una comparación con la cual el artista clama a la conciencia crítica acerca de lo imposible de recuperar, pero que son agentes generadores de transculturación.

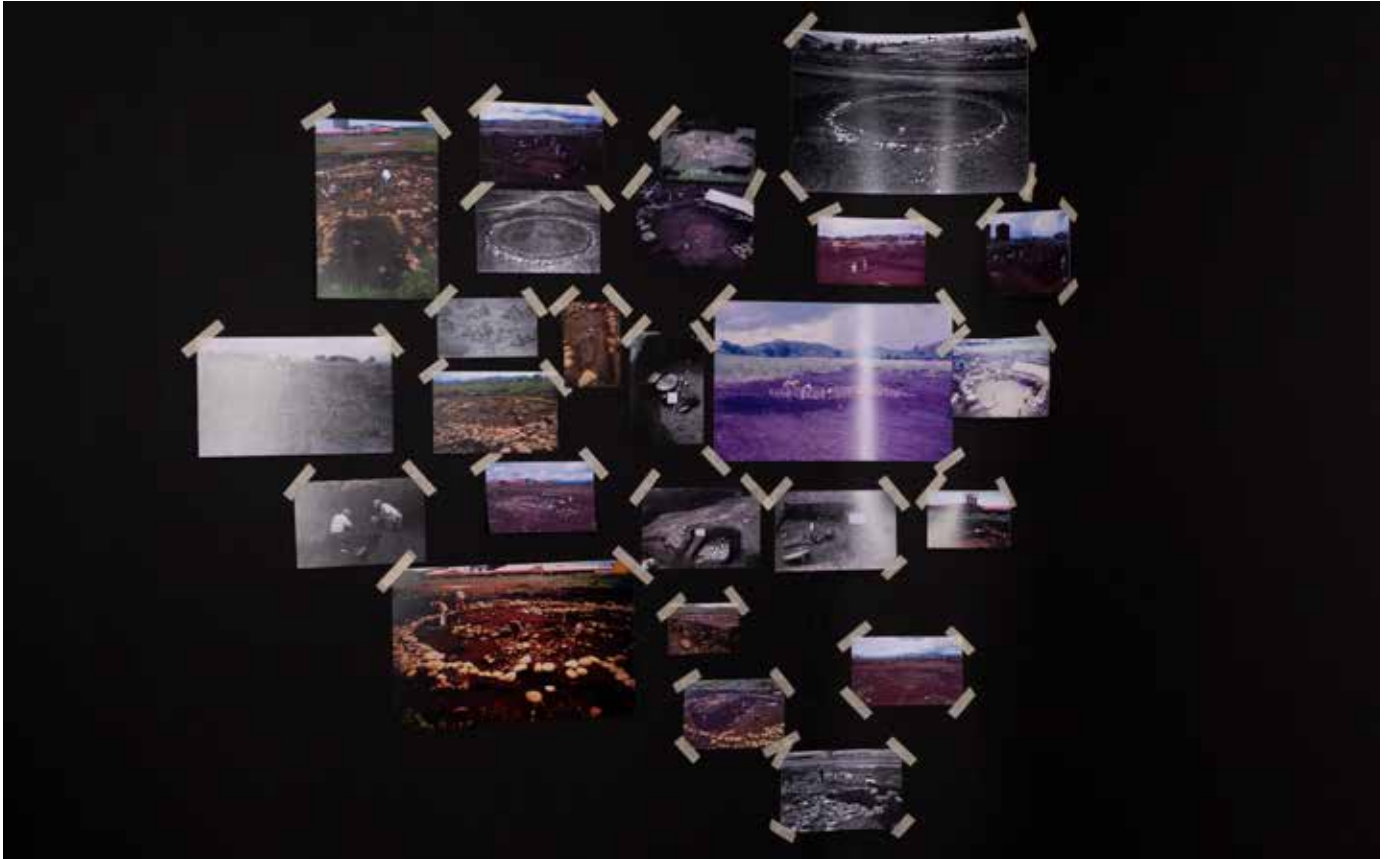


José Alberto Hernández *Memento*
Fotografía con extractos de informes arqueológicos
2016-2022. Colección del artista.



*José Alberto Hernández Memento
Fotografía con extractos de informes arqueológicos
2016-2022. Colección del artista.*

José Alberto Hernández *Memento*
Fotografía con extractos de informes arqueológicos
2016-2022. Colección del artista.



Lucía Madriz

Crecimiento Floral (azul), Crecimiento Floral (amarillo), Crecimiento Floral (rojo), 2017. Emula los ritmos naturales de crecimiento de las plantas, y la sucesión numérica de Fibonacci, referidas al crecimiento de las plantas al disponer sus hojas (filotaxis) y definir el número de pétalos de las flores, que repercuten en una pintura “geometrizada” de íntima y poética factura.



Lucía Madriz: Crecimiento Floral (azul), 2017.



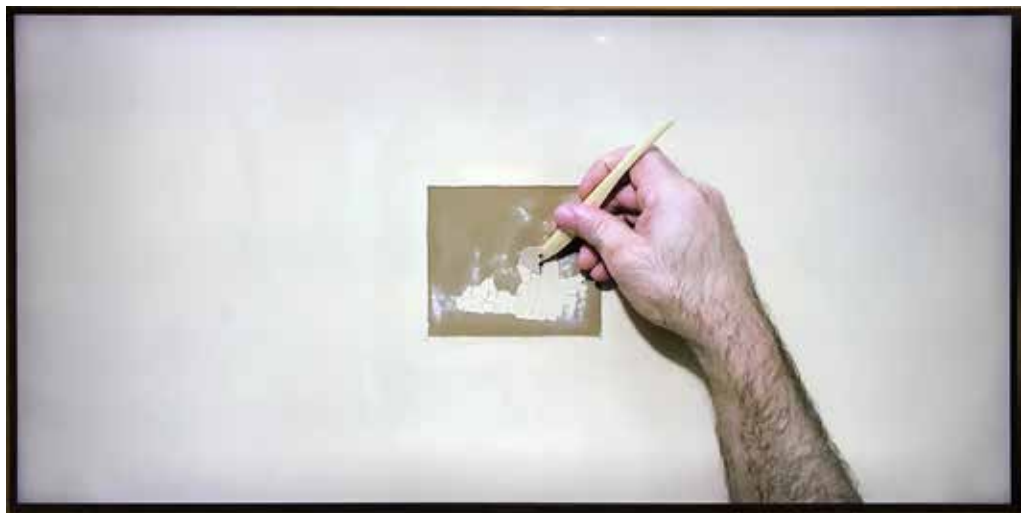
Lucía Madriz: Crecimiento Floral (amarillo), 2017



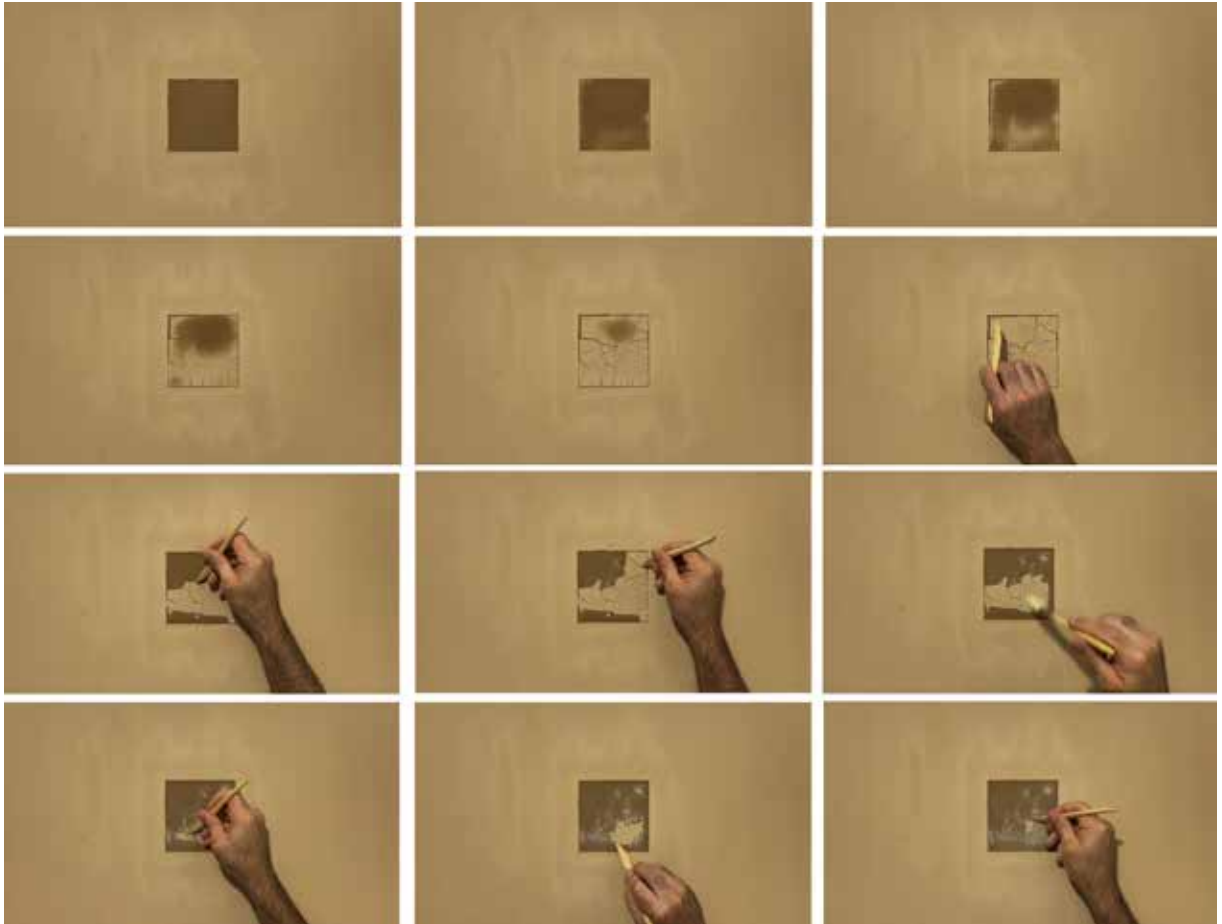
Lucía Madriz: Crecimiento Floral (rojo), 2017.

Javier Calvo

Extra/acción, 2022. Refiere a la construcción de territorios con mapas pintados con barro que al secar cambian el color a la superficie. Alude a las políticas de blanqueamiento en este caso de la tierra, ante los procesos hegemónicos y el comercio global.



Javier Calvo. *Extr/acción*. Videoacción. 2022
Colección del artista



Javier Calvo. Extr/acción. Videoacción. 2022
Colección del artista

Andy Retana

American Standard, 2017. Moldea mingitorios de porcelana con retratos de personajes políticos y deportistas. La propuesta de Retana desmitifica los asuntos de poder, cuando el usuario simbólicamente los orina y vuelve a estos objetos jocosos, pero punzantes.



*Andy Retana. American Standard
Transferencia fotográfica sobre porcelana comercial
y lustre de oro. 2017. Colección particular*



Andy Retana. American Standard
 Transferencia fotográfica sobre porcelana comercial
 y lustre de oro. 2017. Colección particular

José Pablo Solís

Al encuentro, 2022. La experimentación cotidiana con la pintura sobre tela, lo motivan a visualizar cultivos del café o los campos agrícolas. Aplica pinceladas que parecen hojas caídas o las huellas de los recolectores durante los períodos anuales de cosecha, manera para solventar la economía familiar, pero que también en ocasiones se vuelven espejismos por el actual alto costo de la vida.



José Pablo Solís. Sala del vestíbulo.



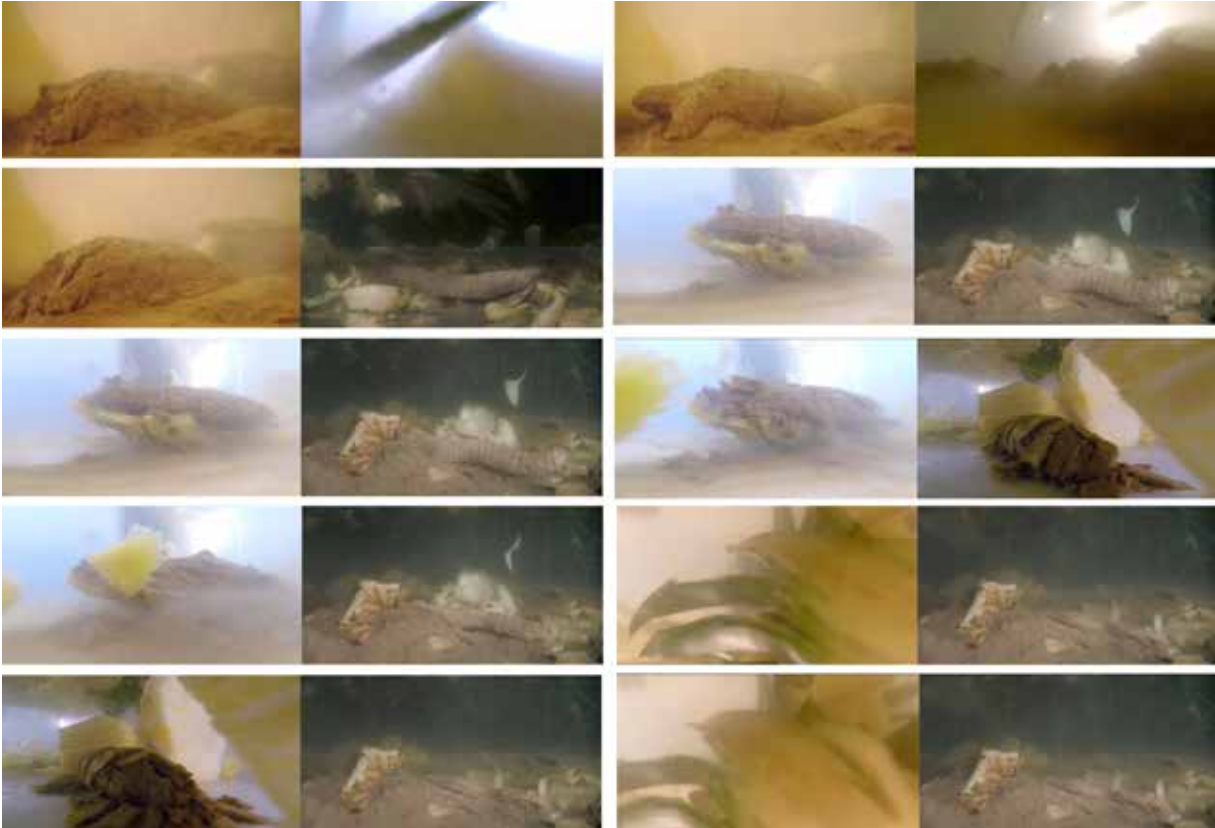
*José Pablo Solís Barquero. Al encuentro.
Acrílico sobre tela 2022. Colección del artista.*

Diana Barquero

Diana Barquero: De bichos y bestias en la conquista de los suelos, 2022. La investigación con la materialidad de los humedales genera una importante documentación y conciencia; estimulada por este video de doble canal. Aprecia sensibles calidades visuales y significativos entornos para la producción agrícola y de lo que ocurre al interior de estos estuarios.



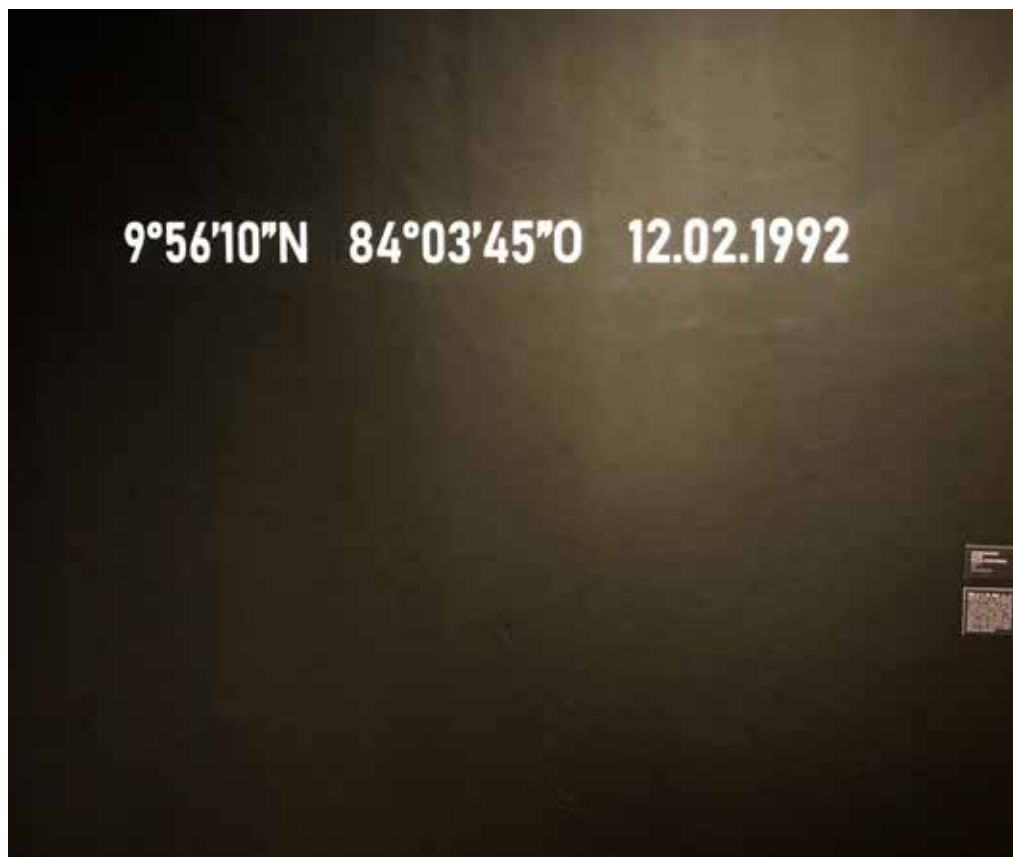
Diana Barquero. De bichos y bestias en la conquista de los suelos. Video en dos canales. 2022. Colección del artista



Diana Barquero. De bichos y bestias en la conquista de los suelos. Video en dos canales. 2022.
Colección del artista

Yamil de la Paz García

Sin título, de la serie Memoria histórica, 2022. El artista comenta que esta es una serie de trabajos que rememoran hechos específicos; los cuales, ante la saturación de información en la que estamos inmersos, quedan pronto en el olvido.



*Yamil de la Paz. Sin título. De la serie Memoria Histórica.
Impresión. 2022. Colección del artista.*

9°56'10"N 84°03'45"W 12.02.1992

Marianela Salgado y Carlos Vargas

Traspasable, 2022. Textil con fibras naturales sin colorantes, cabuya, yute y algodón. La pieza colgante está formada por módulos de tejidos que, ensamblados por la idea directriz propia de este carácter de trabajo, resaltan sus atributos visuales y es parangón para comprender el origen de la cultura y la sociedad actual.



*Marianela Salgado y Carlos Vargas Traspasable.
Telar vertical con fibra natural de Figue 2022 . Detalle.*

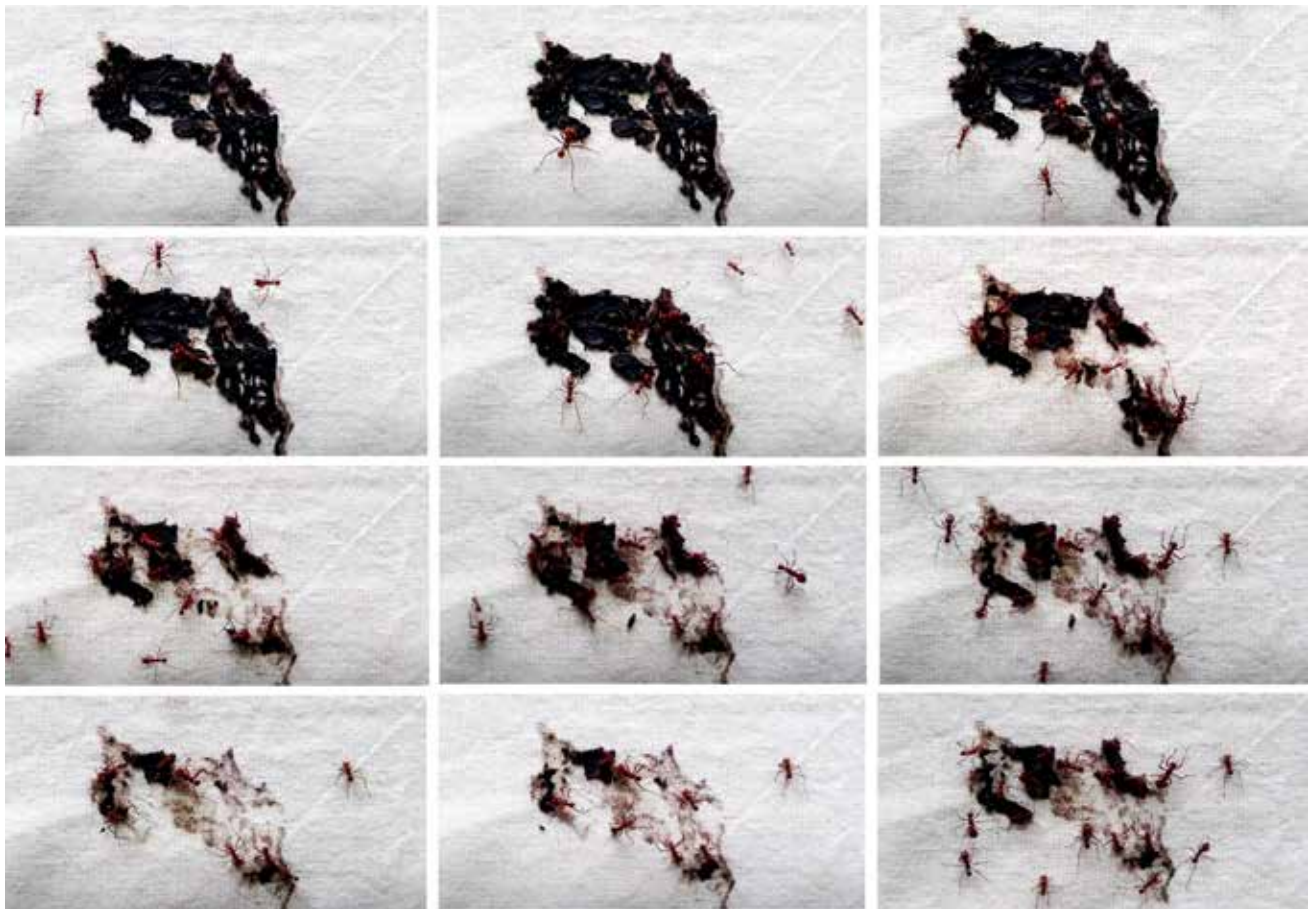


*Marianela Salgado y Carlos Vargas Traspasable.
Telar vertical con fibra natural de Figue. 2022*

Verónica Navas

Las hormigas también caminan en fila india, 2022. Las hormigas protagonizan un video que capta el forcejeo cotidiano y devoran el interior de la fruta de un árbol, en la cual la artista graba el mapa de Costa Rica, invisibilizado en la medida que las hormigas realizan su acción.

Ecdisis/Muda, 2020, es una escultura en papel hecho a mano con fibras naturales, a partir de moldes de su propio cuerpo, y de cuyo vientre crece aquel árbol de esta especie botánica conocida como jícaro, o Árbol de Sangre en la cosmovisión Maya.



Verónica Navas. *Las hormigas caminan en fila india* Video. 2022. Colección del artista.



Verónica Navas *Ecdisis/Muda* Escultura de papel. 2020. Colección del artista.

Jonathan Chaves

Ofrendas, 2022. La obra evoca a la reforestación en la cuenca hídrica de San Isidro de Atenas. Utiliza tierra como pigmentos y con ese material natural dibuja aves que se alimentan de las hojas de estos árboles y los dispone en la base. Metáfora que irá desintegrándose con la lluvia y el viento, pero a la vez, integrarse al suelo y abonar al futuro árbol en un isomorfismo y holismo impresionante.



Jonathan Chaves Quesada. Ofrendas. Mixtas variadas. 2022



Jonathan Chaves: Ofrendas, 2022.



Carlos Fernández

Trópico Seco, 2022. Investigación artística de los suelos en la provincia de Guanacaste. Interesa la pintura con estos estudios previos relacionados con la tierra física, sumando a las narrativas en torno al uso y ante el cambio climático.



*Carlos Fernández. Bosque Trópico Seco 1. Instalación. 2022.
Colección del artista*



Carlos Fernández. *Trópico Seco 1. Instalación*. 2022.
Colección del artista

José Rosales

José Rosales: Agenciamiento interespecies, 2022. Estandarte que representa una mano que de sus dedos brotan hojas. Refiere al proyecto artístico del mismo autor, denominado Pequeño fin del mundo (expuesto el año 2022 en la Pila de la Melaza, ubicada en el MADC), en el cual imaginamos posibles resultados de la adaptación ante un inminente colapso que implica tanto a la especie humana como a la animal y vegetal.



José Rosales Agenciamiento interespecies Aplicación textil 2022.

Saúl Morales



Saúl Morales. "I be táp" en idioma (brünka) significado Madre Tierra. Escultura. 2022.

I be Táp, o Madre Tierra, es un homenaje al planeta ante el calentamiento y el cambio climático, reclamo por los procesos extractivos que lo contaminan utilizando subproductos que los países del Norte Global ignoran cómo eliminar. Contaminación que provoca tormentas, inundaciones, sequías, incendios forestales y otros fenómenos que acaban con la biodiversidad del planeta. I be Táp es el seno de la montaña donde brota el río y se



Saúl Morales. "I bé táp" en idioma (brünka) significado Madre Tierra. Escultura. 2022.

renueva cada día el aire, que limpia las raíces al árbol al fijar en el terreno los gases efecto invernadero, y que por sus ramajes fluyen a la atmósfera las partículas responsables de formar las nubes, la lluvia, y aminora el impacto climático que tanto desvela a la humanidad. I be Táp, luego de la tormenta e inundación, abastece de materiales entre las corrientes del Grande de Térraba: la piedra para esculpir, el tronco de madera para tallar y la energía de una cultura que lo empodera.

Juan Carlos Zúñiga

Cerámicas del nicoyano que representan al armadillo, llamado en la jerga popular cusuco, especie silvestre en peligro de extinción debido a la caza permanente, y el calentamiento global que no solo afecta al entorno natural sino a la cultura guanacasteca y por ende al planeta. La sobriedad del esgrafiado sin engobes ni uso de curioles y superficies pulidas, confiere al tratamiento el carácter tolerante con la materia tan propia de esta técnica de la cerámica autóctona o vernácula y al uso de la tierra, el agua y el fuego para quemar el barro, principales signos de esta estética biocultural.



Juan Carlos Zúñiga. Legado . Cerámica en horno de leña, esgrafiado y negreo 2022. Colección particular



*Juan Carlos Zúñiga. Patio. Cerámica en horno de leña, esgrafiado y negreo
2022. Colección particular*



*Juan Carlos Zúñiga. Toro-cusuco . Cerámica en horno de leña, esgrafiado y negreo
2021. Colección particular*

Edgar León

Índice de sostenibilidad, 2022. Piedra esculpida con la consigna de potenciar a las culturas originarias, maestros en el trabajo de la piedra y metales como el oro. Sensibilidad que descoloniza y recupera su valor simbólico al sumar la réplica de una diminuta figura humana que evoca el arte de forjar el oro precolombino.



Edgar León. Índice de sostenibilidad. Escultura. 2022. Colección del artista.





Colectivo Happa



Colectivo HAPA Jarro azul y blanco Cerámica. 2022. Colección del Colectivo

Jarro azul y blanco, 2022. Un jarrón de cerámica acorde con la técnica blanco y azul, propia de la tradición china, y la creación de imágenes con un lenguaje que cuestiona la inequívoca narrativa sobre el origen y establecimiento de las migraciones provenientes del gran país asiático hacia Costa Rica. Sin embargo, destaca la imagen de una fémina parturienta tan afín a la visión de la muestra de una madre natura que nos brinda todo: vida, cultura y alimento. La obra recurre a la sublime evocación de la Patria dejada en el lejano Oriente y en una suerte de sentimientos encontrados, abraza a la nueva Patria -el Acre Tropical-, que les acoge y les da cobijo.



Colectivo HAPA Jarro azul y blanco Cerámica. 2022. Colección del Colectivo

Ingrid Cordero y Sofía Ureña

Lo que no vemos crece de todas formas, 2021. Trata de un biotextil que puede ser usado según el ojo apropiado del artista o el diseñador, quien prevé y proyecta nuevos escenarios para esta poética en base a su investigación de nuevos productos y materiales para el uso creativo.



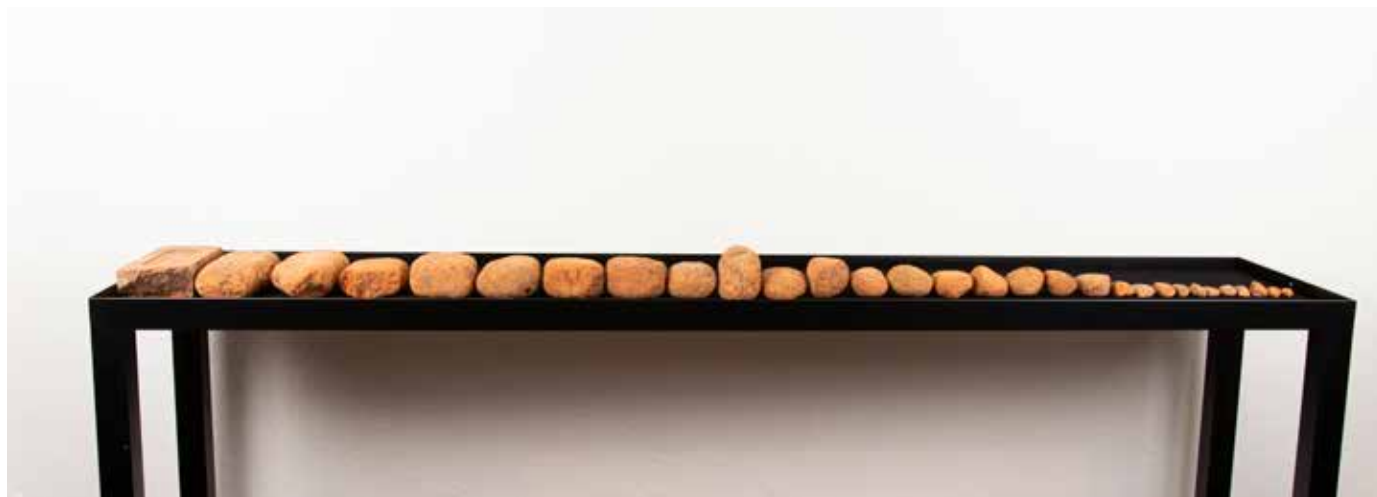
Ingrid Cordero y Sofía Ureña. Lo que no vemos, crece de todas formas. Instalación. 2021. Colección de las artistas.



Ingrid Cordero y Sofía Ureña. Lo que no vemos, crece de todas formas. Instalación. 2021. Colección de las artistas.

Alessandro Valerio

Presenta una instalación con ladrillos extraídos de un antiguo beneficio de café y una ladrillería en el barrio capitalino de Tournon. El agua del río Torres, que circunda gran parte de los territorios al norte de San José, las transformó en verdaderas esculturas de terracota.



Alessandro Valerio. Sedimentación Instalación. 2018. Colección del artista



Melissa Valverde

Reconstrucción de mi relato familiar, 2021. Simbólica de elementos domésticos que recomponen el imaginario de lo privado en el hogar. Jerga antes relegada a lo femenino. Intenta despatriarcalizar esos lenguajes y contenidos con el fin de retomarlos desde la perspectiva de género.



Melissa Valverde: *Reconstrucción de mi relato familiar*, 2021. Tejido.



Melissa Valverde: Reconstrucción de mi relato familiar, 2021. Tejido.

Visitas guiadas a Pequeño Acre



Visita guiada del curador s un grupo de artistas.



Visita guiada del curador s un grupo de artistas.

PE QUE ÑO ACRE

100

Museo de Arte Costarricense
Diciembre 2022 / Abril 2023

Curaduría:

Illimani de los Andes y Luis Fernando Quirós Valverde

Centro Cultural de España en Costa Rica:

Ricardo Ramón Jarne e Iris Lam Chen

Editor de textos curatoriales:

Jorge Alberto Espinoza Maltez

Diseño del catálogo:

Luis Fernando Quirós Valverde

Director Museo de Arte Costarricense

Esteban Calvo

Museografía:

María Lourdes Robert

Montaje:

Olman Carvajal, Steven Rodríguez y Francisco Herrera

Apoyo educativo:

Alejandro Vega, Gustavo Araya, Illimani de los Andes y
Luis Fernando Quirós Valverde

101

Diseño gráfico y fotografías:

Tiffany Fernández

Apoyo diseño/diagramación:

Daniela Solano

Comunicación:

Marissia Obando y Cristina Portillo González

Transporte

Manuel Soto



Jonathan Chaves Quesada. Ofrendas. Mixtas variadas. 2022
Colección del artista

